

Voto: Alternativas en base a evidencia

Señor Director:

Lamentamos que el señor Tagle, presidente del Consejo Directivo del Servel, considere que la única opción es la votación en dos días y no esté abierto a considerar evidencia que indica que hay otras alternativas posibles.

Él argumenta que la solución de extender la votación es "lo mejor para los electores". Sin embargo, extender la votación a dos días involucra un costo mayor, debido al tiempo de dedicación de vocales, personal de apoyo y seguridad, así como el uso de espacios de votación que se financian con fondos públicos. Adicionalmente, esta medida involucra el cierre de actividades que afectan la productividad del país, como lo ha indicado la Cámara de Comercio de Santiago. La encuesta Cadem, realizada recientemente, indica que el 64% de los encuestados está en desacuerdo con hacer la votación en dos días.

Junto con lo anterior, el señor Tagle tampoco considera los riesgos de su propuesta. Indica que los electores podrían "elegir" qué día votar. ¿Qué pasa si una mayoría elige el domingo? La factibilidad de su propuesta asume que la mitad de los electores irá a votar cada uno de los dos días, pero, de no ser el caso, los tiempos de operación de las mesas podrían aumentar considerablemente. Tampoco considera la posibilidad de que el ausentismo de vocales aumente por la obligatoriedad de ir dos días.

Proponemos algunas alternativas factibles de implementar que consideran incorporar más cámaras para acelerar el proceso. Según los números que el mismo Servel publicó en sus fundamentos técnicos, las actividades realizadas por los vocales requieren un esfuerzo similar al que hicieron en el plebiscito de diciembre de 2023 y que no se ven afectadas por incorporar más cámaras (registrar electores en el libro y separar/verificar las colillas con número de serie, que toma 100 segundos en total por elector). Utilizando metodologías validadas y ampliamente utilizadas en el diseño de procesos, mostramos que estas alternativas permiten realizar la votación en un día y tienen una alta costo-efectividad.

Es posible evaluar otras alternativas adicionales a la nuestra y probarlas, realizando un análisis riguroso de su factibilidad (por ejemplo, simulando el proceso de votación con la ayuda de estudiantes universitarios, algo que hicimos durante la pandemia con la colaboración del Servel). Pero al parecer, el señor Tagle está cerrado a cualquier otra alternativa, por lo que preferimos concluir el debate por ahora.

SUSANA MONDSCHHEIN

Ingeniería Industrial, U. de Chile

MARCELO OLIVARES

Facultad de Economía y Negocios, U. de Chile